176.PONTIFICADO DE LEÓN XIII



El pontificado de León XIII significó para el papado un periodo de creciente prestigio. La finalidad del esfuerzo de León era romper con la trayectoria reaccionaria de su predecesor y ofrecer una respuesta cristiana a las agudas cuestiones sociales, políticas y culturales de su tiempo. El papa se ocupó ante todo del problema de las relaciones entre la Iglesia y el Estado.

León se mostró también progresista en materia de ciencias bíblicas, y adquirió grandes méritos por haber abierto, en 1881, el Archivo Vaticano a todas las confesiones.

Hombre abierto y franco, obtuvo también grandes éxitos en el ámbito diplomático. Esto se manifestó en el número cada vez mayor de representaciones diplomáticas ante la Santa Sede. Es significativo el hecho de que León no empleara nunca la decisión *ex cathedra*, es decir, la infalibilidad pontificia.

Fue célebre la encíclica social del papa sobre la cuestión obrera: la *Rerum novarum* (1891). Las relaciones eclesiástico-políticas se agudizaron sólo en Francia, donde los republicanos iniciaron, al subir al poder, una nueva lucha contra la Iglesia.

Aunque en los últimos años de su pontificado, León XIII manifestó algunas tendencias reaccionarias, cuyo origen está más bien en el ambiente tradicionalista que lo rodeaba, su pontificado fue muy positivo para las relaciones de la Iglesia, por ello los papas reciben +4.

